

Argentina @ the Wilson Center

Virtual Forum • Foro Virtual

No. 1. Civil Society and the Economic Crisis

Argentina: ¿Otra vez en el Callejón?

Abstract del ensayo escrito por María Matilde Ollier, Universidad de Buenos Aires

August 2002

Durante la última década la inestabilidad política en Latinoamérica se ha manifestado marcando un quiebre con el pasado: se interrumpe la continuidad de los gobiernos constitucionales sin ruptura del régimen democrático, en un contexto de desaparición de la amenaza comunista, debilitamiento del actor militar y en medio del auge del proceso de globalización.

El propósito de esta nota es describir e interpretar el proceso político argentino que desemboca en el colapso institucional del año 2001 y su intento de resolución a partir de esa fecha. Asimismo, encuentra en dos tipos de variables las causas de la crisis argentina. Por un lado, la fragmentación del sistema político-institucional y por otro lado, la extrema dependencia de su economía del crédito externo. Esta última acota la capacidad de los gobiernos para instrumentar políticas, en un contexto de grave deterioro de las condiciones sociales. Entre los factores explicativos de la inestabilidad podemos encontrar, en primer lugar, la polarización política, agravada ésta por una extrema fragmentación del sistema político, en segundo lugar, factores vinculados al desarrollo económico y finalmente, el papel clave que juegan las instituciones en la crisis.

En la práctica, esto implicó un endeble poder federal, una composición parlamentaria crecientemente adversa, fisuras en la conducción de la coalición y la atomización de una oposición sin un liderazgo único que reforzaron un particular estilo de conducción política del presidente De la Rúa quien no acertaba a gobernar con su partido ni comprendía la lógica del principal partido opositor. El conjunto transmitía una imagen, cada vez más extendida, de ineptitud gubernamental. Este panorama se complementa al incorporar la otra variable que conduce a la crisis: la extrema dependencia de la economía argentina del crédito externo -luego de dos años de recesión- y su consiguiente sometimiento al monitoreo internacional y avatares de la economía mundial en el contexto de la globalización.

La nueva coalición que se pergeña con el arribo de Domingo Cavallo al Ministerio de Economía resulta en un fracaso rotundo, al tiempo que acrecienta problemas político- institucionales que debilitan más al gobierno. El triunfo de la oposición justicialista en las elecciones legislativas de octubre de 2001 y el importante porcentaje de votos en blanco e impugnados inician la crisis política. El parlamento se convierte en el ámbito de una oposición cada vez más activa.

Con los saqueos a los supermercados, seguidos por una espontánea movilización de la clase media, el 19 de diciembre se forja una alianza que, al son de las cacerolas, pide la renuncia del ministro de economía.

El rol del Congreso resultó crucial en el camino a la sucesión presidencial. Un acuerdo parlamentario sostenido en una base amplia integrada por los partidos justicialista, radical y sectores del Frepaso colocan al frente del ejecutivo a Eduardo Duhalde quien, en su discurso del 1 de enero de 2002, alerta sobre la pésima situación en que se encuentra la Argentina, su firme predisposición a encabezar la transición y su promesa de entregar el gobierno al próximo presidente electo.

Conclusión

La primer variable, la fragmentación del sistema político-institucional, incluye la atomización del PJ y de la UCR que se advierte tanto en el endeble poder federal de De La Rúa y de Duhalde como en la composición parlamentaria altamente indisciplinada ante la ausencia de un único jefe político durante los dos periodos.

La otra variable explicativa de la crisis, la dependencia económica extrema de la economía argentina del crédito externo, obliga a volver la mirada a los factores de desarrollo económico donde el rol del FMI no puede soslayarse. Ambos gobiernos han hecho girar casi todas sus decisiones de política económica en torno a las negociaciones con dicho organismo.

Debilidad interna y presión externa parecen colocar una y otra vez a la Argentina en un callejón.